

NUEVAS REFLEXIONES SOBRE LA ESTAMPILLA DE AZAILA (E.1.287)

POR Luis Silgo Gauche
y Miguel Ángel Sanjosé Ribera

Mucho se ha escrito acerca de la famosa estampilla con inscripción ibérica procedente de Azaila desde que en 1943 Vallejo tuviera la genial intuición de compararla con otra estampilla similar en latín y propusiera considerar a ambas como equivalentes. La inscripción ibérica no sería otra cosa que la traducción de la latina.¹

Como es sabido, el letrero ibérico es una marca de alfarero estampillada en el borde de la boca de un mortero de arcilla basta. La inscripción consta de dos líneas enmarcadas en una cartela del tipo *in planta pedis*. Está completa y suele transcribirse como:

boóote
nbotenin

Con esta transcripción figura en las publicaciones de Cabré, Vallejo y otros autores. Untermann, por el contrario, lee **baboóote/nbotenin**, anteponiendo el signo **ba**. Untermann reconoce que este signo está grabado de forma más débil que el segundo y señala que *also sicher keine zufällige Erhebung (nicht gesehen von Cabré und allen folgenden)*.² Ha de hacerse constar que, en efecto, el signo **ba** es plenamente reconocible en la fotografía, y que puede por tanto ponerse en relación con **baboó(a)** en otros grafitos cerámicos de Azaila.³ Aunque en lo que sigue, y en aras de no introducir confusión, continuaremos escribiendo

¹ J. VALLEJO, «La escritura ibérica. Estado actual de su conocimiento», *Emerita* XI, Madrid, 1943, pp. 474-475. La propuesta ha sido aceptada por diversos investigadores, como García y Bellido, Albertos, De Hoz-Michelena, Caro Baroja, véase la bibliografía en J. UNTERMANN, *loc. cit.*, nota 2.

² J. UNTERMANN, M.L.H. III, 2, pp. 276-277, Wiesbaden, 1990. E.1.287 (Azaila).

³ J. UNTERMANN, *loc. cit.*, nota 2.

bor- (por el correcto **babor-**) queremos dejar constancia de la manera más firme que aceptamos sin ningún tipo de reserva la lección del maestro. Se debe hacer constar, no obstante, que la presencia de **ba** puede obedecer a causas no averiguadas: su utilización como signo diacrítico para notar el rasgo de ausencia de sonoridad, como mera señal delimitadora, marca en el cuño, etc. No creemos, por consiguiente, que la rectificación de lectura invalide el paralelo entre las estampillas latina e ibérica establecido por Vallejo. Admitir que estas dos estampillas nada tienen que ver entre sí, siendo que proceden ambas del mismo yacimiento, que figuran sobre la misma clase de objetos, que tan próximas fonéticamente están entre sí y que tan bien se explican la una a la otra, sería (con la matización obligada del *hic et nunc*) otorgar un margen excesivo a la casualidad.

Caro Baroja contempla también la posibilidad de leer el signo \odot como **ku** en lugar de como **ř**, aunque reconoce que la lectura correcta podría ser esta última: «pero en éste y en algún caso más, la relación formal de \odot con la serie \diamond , etc. = **r**, ha podido ser causa de que también se le haya dado valor de **r**. Así, en la primera línea de la estampilla indígena leeríamos PO-RO-TE que se acerca al *Protemus* de la estampilla latina equivalente».⁴

El texto de la estampilla latina es el siguiente:

PROTEM
VS FECI[...]

Lo cual habría de ser leído del siguiente modo: *Protemus feci(t)*. El nombre de *Protemus* es un hapax de apariencia griega, quizá equivalente al latín *Primus*. Así pues, el texto de la estampilla latina se traduce por «Protemus lo hizo». No creemos que haya que leer *feci* en lugar de *fecit*, pues la inscripción está rota por la derecha y evidentemente falta una letra.

Llegados a este punto no podemos sino dar la razón a D. José Vallejo y aceptar su hipótesis de una traducción ibérica del texto latino, habida cuenta de la sorprendente similitud entre el **boróten** ibérico y el PROTEMVS latino. Javier de Hoz y L. Michelena aceptan también la posibilidad de que **borótenbotenin** sea mera traducción de la estampilla latina, la cual es de forma totalmente similar. Vale la pena transcribir aquí sus observaciones: «La hipótesis de la traducción la planteó por primera vez, con gran agudeza, don José Vallejo (...); en ese caso *boróten* sería la transcripción, abreviada, de *Protemus*. Lo interesante es que tal hecho presupondría un uso de la /n/ con valor /m/ que sólo tenemos garantizado en Celtiberia y que la /r/ utilizada es la única que usaron los celtiberos.»⁵

⁴ J. CARO BAROJA, «Epigrafía: Materiales para su estudio», *Historia de España* dirigida por D. Ramón Menéndez Pidal, I, 3, pp. 759-760, Madrid, 1954.

⁵ J. DE HOZ y L. MICHELENA, *La inscripción celtibérica de Botorrita*, Salamanca, 1974, p. 110.

Es aquí donde queremos nosotros aportar nuestra contribución al esclarecimiento de la cuestión. A saber: hasta el momento se ha identificado el ibérico **B(o)róten** con el latín *Protem(us)*, estableciendo la separación de palabras del texto indígena del modo siguiente: **Boróten** / **botenin**, donde **Boróten** = *Protemus*⁶ en forma abreviada y **botenin** sería igual a *fecit*. Lo que nosotros queremos proponer en este artículo es una separación diferente de las palabras de la estampilla indígena, que nos parece más acorde con lo que hoy se sabe de los valores fonéticos del alfabeto ibérico. En lugar de la ecuación **Boróten** = *Protemus*, proponemos la equivalencia **Borótenbo** = *Protemus*, con lo que la equivalencia sería la siguiente:

Borótenbo = *Protemus*
tenin = *fecit*

De este modo, el fonema /m/ se representaría también en ibérico mediante el grupo **nb**, como queda atestiguado por otro ejemplo: Así, ya nuestro admirado profesor Untermann anotó la equivalencia entre el nombre celta *Camulus* y el ibérico **Kanbulo(i)**; **Kanbulo(ike)** del plomo n.º 1 de Pech Maho.⁷

El signo para representar /m/ en escritura epicórica ibérica, aún admitiendo que el signo <Y> tuviera en esta escritura tal valor, es extremadamente raro. Posiblemente el sistema del ibérico no conocía tal fonema como unidad fonológica distintiva, coincidiendo con lo que Michelena ha propuesto para el sistema fonológico del protovasco.⁸ Podemos perfectamente suponer que, recordando casos semejantes de otros alfabetos, el ibérico recurrió al dígrafo <nb> para notar /m/. La ecuación **Boróntenbo** = *Protemus*, donde **B(o)róntenbo** habría de leerse **Protemo*, presenta la dificultad de que la adaptación de los temas en -o latinos al ibérico suele realizarse mediante -e: **Likine** por *Licinius*, **Bilake** por *Flaccus*, por ejemplo.⁹ No obstante podemos indicar que: a) la adap-

⁶ Así también uno de nosotros: L. SILGO, *Léxico ibérico*, p. 92, Valencia, 1994. Untermann da las siguientes propuestas de segmentación: «Es gibt zwei Möglichkeiten der Segmentierung. Entweder (1) **babor otenbotenin**: dann ist **babor** Kurzname (wie auf E.1.313) und **otenboten** ein komponierter PN. Oder (2) **baboroten botenin**, also zuerst ein komponierter PN und dann ein Kurzname» (J. UNTERMANN, *loc. cit.*, nota 2).

⁷ J. UNTERMANN, «La gramática de los plomos ibéricos», *Actas del IV Coloquio sobre Lenguas Paleohispánicas (Vitoria 1985)*, p. 40, Vitoria, 1986.

⁸ L. MICHELENA, *Fonética Histórica Vasca*, pp. 267 ss., San Sebastián, 1976.

⁹ A. MARQUES DE FARIA, «Apontamentos sobre onomástica paleo-hispânica», *Vipasca*, 6, 1997, p. 109, propone para **Likine** un origen puramente ibérico. Véanse del mismo autor: recensión a J. VELAZA, *Léxico de inscripciones ibéricas (1976-1989)*, Barcelona, 1991, en *Conimbriga*, 31, 1992, p. 193; «Notas a algumas inscrições ibéricas recentemente publicadas», *Portugalia, Nova Serie*, 13-1, 1992-1993, p. 278; «A propósito do V Colóquio sobre línguas e culturas pré-romanas da Península Ibérica», *Penélope*, 12, 1993, p. 157. Pueden consultarse otros trabajos del mismo autor con interesantes sugerencias sobre la onomástica ibérica.

tación de nombres extraños en otra lengua resulta con frecuencia potestativa. La adaptación de **-e** de los nombres de tema en **-o** únicamente resultaría obligatoria de poseer el ibérico un nominativo en **-e** que en otra ocasión hemos rechazado. Lo más probable es que el ibérico careciese de una marca específica de nominativo.¹⁰ b) en estas circunstancias la adaptación por un iberófono bilingüe o por un no-iberófono de un nombre de tema en **-o** por el tema y la vocal temática en un letrero ibérico podría parecer no solamente posible sino la correcta (véase no obstante la nota 13).

Nuestra segmentación tiene además la ventaja de permitir integrar el segmento restante, **-tenin**, presunto equivalente de *feci(t)* dentro de un paradigma que ha sido definido precisamente como «verbal» por uno de nosotros.¹¹ Tanto un prefijo **t(e)-** como un sufijo **-in** aparecen en **(biteroke)-tine (biteroke)-tetine**, en los plomos de Orleyl (MLH. F.9.7 y F.9.5), aducidos en el trabajo arriba mencionado como pertenecientes al grupo de formas «sintéticas» de posibles verbos, y el mismo sufijo vuelve a ocurrir en la palabra **sibaitin** de la lápida de Santa Perpetua de la Moguda (MLH. C.10.1), analizada como verbo, con indudable acierto, por Antonio Tolosa.¹²

La posibilidad de que este final **-in** esté emparentado con el sufijo de pretérito **-en** en el verbo vasco puede apoyarse en:

1. La existencia en la propia escritura epicórica de una variante **-en** del mismo sufijo: **(biteroke)beten-se** al lado de **(biteroke)tetin-e** ambos en el mismo plomo F.9.5., y
2. En el plano gramatical tanto el segmento aquí aislado como el analizado por A. Tolosa se corresponden a expresiones en las que lógicamente deben esperarse formas verbales en pasado.

* * *

Resumiremos nuestro trabajo indicando que:

- a) En la equivalencia entre la estampilla ibérica **baborotenbobotenin** y la de *protemus feci[t]* proponemos una nueva segmentación: **baborotenbobotenin**, en que la primera parte representaría la adaptación de *Protemus*

¹⁰ L. SILGO, «Los textos ibéricos valencianos», tesis doctoral inédita, vol. 2, Universidad de Valencia, 1992.

¹¹ L. SILGO GAUCHE, «Avance a un estudio de las formas flexivas en ibérico», *Actas del VI Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*. (Coimbra 1994), pp. 301-310, Salamanca, 1996.

¹² A. TOLOSA, «Sobre formas verbales ibéricas en -in», *ELEA*, 3, en prensa. Agradecemos al autor su gran amabilidad por permitirnos la lectura del original.

y la segunda sería la traducción directa o semánticamente equivalente del latín *fecit*.

- b) El aislamiento del elemento **tenin** como forma verbal es congruente con lo ya sabido sobre este paradigma y apoya por tanto la segmentación propuesta.
- c) Aunque los datos son por el momento escasos no puede rechazarse la tentadora posibilidad de encontrar un parentesco entre el final **-in** ibérico y el sufijo de pasado vasco *-en*, si bien la confirmación de tal posibilidad ha de esperar nuevos hallazgos y estudios.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, así como la existencia de dificultades de lectura —en tanto que un nuevo hallazgo no venga a aclararlas— la segmentación que proponemos del texto de la estampilla es la que creemos que resulta la más razonable por la comparación con otros paralelos. Sin embargo, nuestras hipótesis no deben ser consideradas como definitivas.¹³

¹³ Agradecemos las observaciones que al respecto nos hace el profesor Untermann en su amable carta del 25.10.1996 y que reproducimos a continuación: «Ihr Vorschlag ist sehr interessant: in der Tat kann man *nbo* als Schreibung für /*mo*/ interpretieren und damit ergibt sich eine gute Entsprechung des M in lat. *PROTEMUS* in der iberischen Übersetzung.

Es bleiben zwei Fragen, die mir noch nicht befriedigend beantwortet zu sein scheinen:

Lateinischen Namen auf *-us* entsprechen in iberischen Texten normalerweise Formen mit der Endung *-e*; **bořotenbo** ist der erste und bis jetzt einzige Beleg für iber. *-o* = lat. *-us*.

Für *tenin* “fecit” gibt es bisher keinen anderen Beleg. Das ist erstaunlich, da ein Wort mit dieser Bedeutung häufig erscheinen müsste, und da es viele Gründe dafür gibt, dass die genaue Übersetzung von *fecit* im iberischen **ekiar**, Plural **ekien** ist.»